



ARTÍCULO

SERIE: "Bueno... es al hombre llevar el yugo desde su juventud" (Lm. 3:27).

TEMOR Y CONOCIMIENTO DE DIOS (PR. 2:1-8)

"Entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios" (Prov. 2:5).

Un yugo es un artefacto con el que se unce a dos animales formando así una yunta para trabajar. De aquí que pasan parte del tiempo juntos, haciendo la labor, la cual, por dicha herramienta que llevan ambos, es armoniosa.

El **temor y el conocimiento de Dios** son un yugo que se debe llevar. Otra vez, Dios lo impone. Se podrá entender, tenerlo claro y saberlo a la perfección, llevando a cabo diversas prácticas con el oído, boca, ojos, manos, mente y corazón. Esto permitirá conocerlo y penetrar en algo que en la vida cotidiana es necesario tener y mostrar.

Continuando con las manos, lo que el joven y la señorita deberán **hacer** con la sabiduría que Dios da, lo podrán aprender de lo que hacen "cuatro cosas" que "son de las más pequeñas de la tierra, y las mismas son más sabias que los sabios": las hormigas, los conejos, las langostas y la araña (Pr. 30:24-28).

Las hormigas

Llamadas "pueblo no fuerte", sin capitán, ni gobernador, ni señor, sin embargo, en el verano preparan su comida; y recogen en el tiempo de la siega su mantenimiento (Pr. 6:7,8; 30:25). ¡Hay sabiduría en sus caminos!

La lección es esfuerzo en el trabajo, **hacer** para **provisión** y es verdad que esto deberá distinguirlos en la actividad que cada quien desempeñe, sin embargo, se les invita a pensar en el trabajo u obras que en el Señor no son en vano; en esto, ¡estad firmes y constantes y creciendo!, teniendo presente, en todo momento que: (1) "Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre" (Heb. 6:10); (2). "Que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo" (2 Jn. 8); y (3). Que se diga al final de los días: "Descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen" (Ap.14:13). ¡No te cruces de manos (Prov. 6:10)!

Los conejos

Llamados "pueblo nada esforzado, y ponen su casa en la piedra" (Prov. 6:26). ¡Hay sabiduría en sus decisiones!

Aquí, la lección es **hacer** para **protección** y es legítimo el anhelo de un patrimonio, sin embargo, si se parte primero de la seguridad que se tendrá, si Cristo es el fundamento y el cimiento de sus vidas, no habrá embate que no puedan resistir (Lc. 6:48; 1 Co.3:10-13). Hagan suyas las palabras del salmista: "Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza, seguridad mía desde mi juventud" (Sal. 71:5).

Las langostas

En ellas se observa "que no tienen rey y salen todas por cuadrillas" (Prov. 6: 27). ¡Hay sabiduría en su caminar!

Aquí, la lección es **hacer** para **proceder**. El diccionario define esta palabra como ir en realidad tras otra persona guardando cierto orden. Ir en pos del Señor, mostrando nuestra rendición a su voluntad, como el Rey que es, hará que se diga de ustedes: "Mirando vuestro buen orden y la firmeza de vuestra fe en Cristo" (Col.2:5). Si siguen al Señor, muestren que son aptos, ¡no mirando atrás (Lc. 9:62)!

La araña

Insignificante e indefensa, la atrapas con la mano, pero está en palacios de rey (Prov. 6:28). ¡Hay sabiduría en sus anhelos!

Lección hermosa de **hacer para posición**. Que el Señor los vea "asidos de la palabra de vida, para... el día de Cristo" (Fil.2:16).

Nuestra oración es que logren asir aquello para lo cual fueron también asidos por Cristo Jesús (Fil.3:12)